



ESTUDIO

Epístolas Paulinas

I CORINTIOS

15

1ª Epístola a los Corintios

Capítulo 15

El evangelio y la resurrección de Cristo | 1 Corintios 15:1-11

Los griegos se burlaban de la idea de la **resurrección** del cuerpo; Hechos 17:32. Creían que el cuerpo constituía una cárcel del alma inmortal. De ahí que para ascender al bien, el alma tenía que escapar del cuerpo. Pablo presenta la resurrección como una nueva forma de vida, prevista en el eterno plan redentor de Dios junto a la destrucción de todos los poderes malignos. Muestra la importancia de la resurrección al relacionarla con Jesucristo y los cristianos; define la naturaleza del cuerpo resucitado; y revela cómo tendrá lugar la resurrección.

El evangelio es más que el perdón de los pecados; incluye la resurrección de Cristo y la subsecuente renovación de todo lo creado. Pablo les recuerda el evangelio que les predicó y que ellos creyeron; 1 Corintios 15:11. Ese evangelio los rescató, y a menos que se aferren a lo que Pablo les había predicado, su fe es en vano, es decir, vacía. Pablo no lo había inventado, sino que les había transferido a ellos lo que él mismo había recibido; 1 Corintios 11:23. Lo primero y más importante que les había transferido era la muerte de Cristo por nuestros pecados, hecho imprescindible para el perdón de nuestros pecados. La sepultura y la resurrección del Mesías al tercer día eran igualmente importantes pues manifestaban el poder de su inextinguible vida; Salmo 16:8-11. Que estos dos hechos fueran conforme a las Escrituras indica que el testimonio de estas es mayor que el de aquellos que vieron al Señor después de la resurrección, entre los cuales Pablo cita a Pedro, los doce, quinientos hermanos a la vez, Jacobo y a él mismo.

Pablo aprovecha la mención de sí mismo en la relación de los que vieron al Señor, para manifestar la gracia de Dios en él como la que hizo de Pablo un apóstol; 1 Corintios 15:9,10. Es significativo que el apóstol haga referencia indirecta de su nombre en el apostolado, pues el nombre griego Pablo se deriva del latín **Paúlos** que significa *pequeño, menor*, ya que de este modo está expresando que aunque se considera pequeño, no por ello debe ser considerado menos que los otros apóstoles, pues también él lo es.

El evangelio que Pablo acaba de bosquejar es el que los corintios habían creído.

Si Cristo no resucitó vana es la predicación y la fe | 1 Corintios 15:12-19

¿ Con el uso de siete "si", Pablo explora las consecuencias de la creencia de algunos de los cristianos de Corinto que sostenían que el cuerpo no resucita. Comienza refiriéndose nuevamente al hecho de la resurrección de Cristo. ¿Cómo podía alguien afirmar que no existe tal cosa como la resurrección? Si, como creían los fundadores del Areópago de Atenas, la resurrección del cuerpo era una imposibilidad en sí misma, entonces, la resurrección de Cristo era imposible. *Si Cristo no ha resucitado*, el evangelio es inútil y los corintios pusieron su confianza en el lugar equivocado. Más aun, el testimonio de los apóstoles de que Dios resucitó a Cristo es fraudulento. Pero Dios no podría hacer algo que en realidad no sucede, eso es, la resurrección de los muertos. Que no haya resurrección significa que no tenemos tal cosa como un Cristo resucitado. No tener un Cristo resucitado significa que la fe de los corintios está en el lugar equivocado y que sus pecados no están perdonados. Además, los creyentes en Cristo que ahora están muertos y a quienes se había convencido de que abandonar sus convicciones religiosas anteriores están perdidos; sin embargo, Pablo sí creía que aquellos que habían muerto

sin Cristo estaban perdidos. Si la fe cristiana es solamente una mera panacea para esta vida, entonces, dado el costo de ser cristiano en el mundo pluralista de Corinto, los cristianos eran la gente más digna de conmiseración en todo el mundo. Pablo ha traído este punto de vista falso a su conclusión lógica. Si no hay resurrección del cuerpo, deberían abandonar la fe.

Cristo primicias de la resurrección | 1 Corintios 15:20-28

Pablo detalla ahora las consecuencias de la resurrección de Cristo. Afirma que es cierta y también que la resurrección de Cristo es la garantía de resurrección de aquellos que han muerto, refiriéndose a la muerte como sueño y no el mal monstruoso que representaba para el mundo pagano. Dormir es la forma figurada de la muerte, el cual representa el verdadero estado del creyente cuando este fallece; Marcos 5:39. Las *primicias* de una cosecha evidencian que hay más frutos además de los primeros, y Cristo es las primicias de la resurrección. El que introdujo la muerte en el mundo fue el hombre y este también debía introducir la resurrección, es decir, como el hombre fue responsable de lo uno, también lo debía ser de lo otro. Adán fue el responsable de la muerte y Cristo el responsable de la vida; Génesis 3:12, Juan 11:25.

La resurrección tiene un orden que Pablo aquí detalla, estableciendo que Cristo es primero (primicias) y después los creyentes en Cristo cuando este venga de nuevo; 1 Corintios 15:23, entre los cuales también habrá un orden, siendo resucitados primero los muertos y después los que viven; 1 Tesalonicenses 4:16,17. Este suceso antecederá al establecimiento del reino de Dios en el cual no habrá corrupción; 1 Corintios 15:24,50. Para el establecimiento del reino de Dios todo dominio, autoridad y potencia será suprimido y quedará sujeto a la autoridad de Cristo en cumplimiento del Salmo 8:6. De esto modo Cristo devolverá todas las cosas a su estado original, como al principio de la creación, en sujeción a Dios. Y es la resurrección de Cristo la que garantiza esto.

Resurrección, bautismo y ministerio | 1 Corintios 15:29-34

Pablo acumula nuevos argumentos contra quienes niegan la resurrección del cuerpo. Concluye con una firme reprensión para aquellos que viven según su errónea creencia. Si no hay resurrección del cuerpo, entonces Pablo entiende que tanto el bautismo de ellos como el ministerio de él son inútiles.

Pablo enseña en Romanos 6:3-5, que los cristianos son sepultados con Cristo en el bautismo y levantados para vivir una vida nueva, y que están unidos a él en su muerte y resurrección, pero si los muertos no resucitan como presuponen algunos de los hermanos corintios, ¿qué sentido tiene entonces que practiquen el bautismo?

La segunda discusión de Pablo se relaciona con su propio ministerio. El desempeño de su ministerio lo ponía en peligro constante; 2 Corintios 11:23-28. El se ve a sí mismo como muriendo cada día. ¿A qué muere? Los paganos decían que se debía complacer a los sentidos en esta vida. También acusaban a quienes no estaban de acuerdo con ellos de estar negándose la realización personal y los placeres de esta vida. Pablo argumenta, a la luz de ese punto de vista, que cada día conscientemente él se niega a sí mismo. Refiriéndose nuevamente al peligro en el desempeño de su ministerio y mencionándolo concretamente, declara no haber sido de provecho lo que hizo si en verdad los muertos no resucitan, por lo que le hubiera sido mejor disfrutar de los placeres temporales del mundo, haciéndose eco de las palabras del profeta; Isaías 22:13.

Pablo ordena a los corintios no dejarse engañar y cita a Menandro, escritor ateniense del tercer

siglo a.c., para mostrar que nuestras vidas son influidas por lo que creemos y por las personas con quienes nos asociamos: *Las malas compañías corrompen las buenas costumbres*. ¿Qué tiene esto que ver con la negación de la resurrección del cuerpo? Quienes enseñaban la inmortalidad del alma con el corolario de complacer a los sentidos decían que su estilo de vida hedonista era la prueba de su éxito. Era la ética de los ricos. Se jactaban de su vida licenciosa. Pablo está preocupado por el efecto que tales malas compañías podrían tener sobre el carácter del cristiano. Cuando Pablo ordena a algunos corintios que vuelvan en sí y dejen de pecar, tiene este estilo de vida licenciosa en mente. El mismo era apoyado por los cristianos y justificado con el fundamento de que no había resurrección del cuerpo. Tal vida, concentrada únicamente en los placeres, significaba que no tenían conocimiento de Dios, pues de ser así no pecarían como algunos de ellos lo hacían; 1 Corintios 2:6,7. Por lo tanto, condenaba la mala conducta de algunos corintios que negaban la resurrección de sus cuerpos para justificar su forma de actuar. Un desliz en la conducta ética del creyente en Cristo equivale a una negación de la resurrección de su cuerpo y de la responsabilidad de rendir cuentas por lo que ha hecho.

Analogías de la resurrección del cuerpo | 1 Corintios 15:35-44

El apóstol había demostrado efectivamente la importancia de la resurrección en el plan total de la redención. Pero establecer el hecho de la resurrección de Cristo y mostrar la realidad de la resurrección de los cristianos sería dejar aún algunas preguntas en la mente de los corintios. Esas preguntas tenían que ver con la naturaleza del cuerpo resucitado. Pablo comprendía que algunos preguntarían: ¿cómo resucitarán los muertos? ¿con qué cuerpo vendrán? El apóstol responde presentando algunas ilustraciones tomadas de la naturaleza y mostrando la armonía de la resurrección con la naturaleza divina de las cosas.

· Ilustraciones del cuerpo resucitado

- a) **La siembra de grano.** La experiencia común de sembrar y cosechar hubiera debido ser suficiente para convencer a los que dudaban de la resurrección. La verdad debía ser evidente por sí misma: **Lo que tú siembras no se vivifica si no muere antes.** La muerte de la semilla es condición esencial del crecimiento de la planta. Lo que el hombre siembra no es lo que brota de la tierra como una nueva planta. Una semilla al parecer muerta, desnuda, seca es puesta en la tierra, pero lo que sale es una planta verde, vigorosa y hermosa.
- b) **Diferencias entre los seres vivientes.** Del área de la agricultura Pablo pasa a la de la vida de los seres animales. Carne del griego *sarx* denota la sustancia material del organismo. Es obvio que hay diferencias entre la carne humana, la del ganado, las aves y los peces, dado que son organismos distintos. En la creación Dios no estuvo restringido a una clase de carne; ¿cómo, pues, puede estar restringido en la resurrección?
- c) **Cuerpos naturales.** Los diversos cuerpos existentes, las plantas, los planetas y las formaciones naturales, tienen diversa hermosura y atractivo. Cada cual tiene su propia gloria. La palabra gloria del griego *doxa* significa brillo o manifestación. Los cuerpos celestiales son el sol, la luna y las estrellas. Los cuerpos terrenales son las montañas, los árboles y los ríos de la tierra. Dios no está limitado a un determinado tipo o clase de creación. De modo que la resurrección es simplemente otro aspecto de la obra creadora de Dios.

· Ilustraciones aplicadas a la resurrección

El despliegue constante de muerte y vida, y de variación y grado en la naturaleza, debiera afirmar que Dios realizará la misma obra, en un plano infinitamente más elevado, en la

resurrección.

- a) **Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.** El término **corrupción** generalmente se refiere a la condición natural de la creación. Aquí describe “el efecto del retiro de la vida ósea la condición del cuerpo humano en la sepultura”.
- b) **Se siembra en deshonra se resucitará en gloria.** Deshonra encierra toda las miserias de esta vida terrenal que preceden y llegan a producir la disolución del cuerpo, todas las humillantes condiciones a que nuestro cuerpo ahora está sujeto. El cuerpo resucitado experimentará un ámbito perfecto sin ninguna de las cosas que amenazan constantemente la existencia terrenal del hombre. Esta es la gloria a la cual resucitará.
- c) **Se siembra en debilidad, resucitará en poder.** Desde el momento del nacimiento la armazón física del hombre está sujeta a la debilidad. No importa como cultive su salud, discipliné sus fuerzas o mime su persona, el cuerpo sigue siendo un instrumento frágil y débil. Cuando llega la muerte, el cuerpo es el símbolo final de la debilidad. El cuerpo resucitado estará exento de los males mortales que nos acosan en esta vida, y se caracterizará por el poder.
- d) **Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual.** Animal (natural, *gr. psychikon*) es el cuerpo material de esta vida “formado por y para un alma, destinado a servir como órgano de ese hábito de vida que presidió su desarrollo”. El cuerpo animal es el que tenemos ahora, adecuado para la vida presente. El cuerpo de la resurrección es un cuerpo espiritual, formado por y para un principio de vida que es un espíritu y cabalmente apropiado para el servicio del mismo.

Analogía de Adán y Cristo | 1 Corintios 15:45-49

El apóstol remonta la comparación del cuerpo natural y el cuerpo espiritual hasta el origen de cada uno. La comparación es, pues, entre Adán el primero de la raza física y Jesús, fuente de la nueva raza espiritual. Sigue el desarrollo de los dos cuerpos hasta las dos sucesivas cabezas de la raza. Pablo en alusión a Génesis 2:7 dice que el primer hombre Adán fue hecho alma viviente. Dios hizo al hombre con un cuerpo animado por el alma. Todos los descendientes de Adán se parecen a él en esta característica esencial: en cada cuerpo hay una alma viviente.

- a) **El primer Adán y el postrer Adán.** Mientras el primer Adán transmitió la muerte a sus descendientes, el postrer Adán es un espíritu vivificante. Adán y Cristo “difieren no en la comisión del pecado y su abolición sino como el hombre rudimentario y el terminado respectivamente”. Adán fue el fundador de la raza humana, mientras Cristo inició un nuevo orden de hombres espirituales. La naturaleza verdadera y final de la vida espiritual producida por Cristo es la vida resucitada. Al resucitar de los muertos, Cristo entró en la forma espiritual y definitiva de la existencia humana.
- b) **Primero el hombre natural luego el espiritual.** La vida humana comienza como física e idealmente termina como espiritual. La vida espiritual no puede ser dada indiscriminadamente, pues depende de la elección del hombre. El hombre fue creado en un estado de prueba en el cual la libertad es un elemento indispensable. Con este poder de decisión el hombre natural enfrenta dos opciones: permanecer en un nivel puramente natural o elevarse a una vida superior del espíritu. En contraste con el tipo de hombre **terrenal** identificado con Adán, está el hombre del **cielo**, identificado con Cristo.
- c) **La imagen terrenal y la imagen celestial.** La palabra imagen del griego *eikon* tiene el significado de representación o manifestación. Todos los hombres son representaciones y manifestaciones del prototipo original, Adán. Todos los verdaderos creyentes se tornarán en representaciones y manifestaciones del postrer Adán, Cristo. La expresión **la**

imagen del celestial significa que todo el pueblo de Cristo será como él; Filipenses 3:21.

La seguridad de la victoria | 1 Corintios 15:50-58

Pablo ha mostrado que la resurrección del cuerpo es parte esencial del plan redentor de Dios y que la "transformación de lo terrenal en lo celestial" está envuelta en la constitución actual de las cosas y asciende con las líneas de desarrollo trazables en la naturaleza y la revelación.

La transformación es necesaria porque *la carne y la sangre*, es decir, el cuerpo terrenal, *no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción heredar la incorrupción*. Éstas comprenden el aspecto perecedero y transitorio del hombre. Nada transitorio puede entrar en posesión plena del reino eterno Dios. Ante tal aseveración Pablo les revela lo que hasta ahora para ellos era desconocido: "No todos dormiremos (moriremos) pero todos seremos transformados". Este dramático cambio en la naturaleza esencial del hombre tendrá **lugar en un abrir y cerrar de ojos**. No será una renovación o un mero fortalecimiento del cuerpo que existe ahora. En la resurrección el cuerpo es reorganizado, las partes y funciones que ya no son necesarias son eliminadas y el todo es organizado sobre una base distinta, adaptada a la vida celestial.

La resurrección es la victoria final sobre el pecado y la muerte. La resurrección hará real y experimental la obra redentora final de Dios. Con la posesión del cuerpo de gloria los creyentes verán cumplidas las palabras del profeta: "sorbida es la muerte en victoria"; Isaías 25:8. Todo el plan de la redención estaba destinado a proporcionar este triunfo total.

En vista de la esperanza fundada en la resurrección, Pablo exhorta a los corintios a estar firmes y constantes, creciendo en la obra del señor siempre, estimulándoles al servicio leal sabiendo que el trabajo en el Señor no es.

La certidumbre de la doctrina de la resurrección y la lealtad a la misma eran defensas seguras contra los ataques a la fe y la vida de los creyentes.